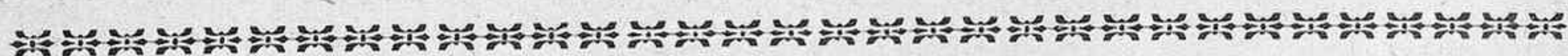


❧ SUMARIO ❧

TEXTO.—Hermoso Proyecto: ¡Leedlo, colegiales!, *José Olázar*.—Un apóstol del Corazón de Jesús, *J. A. L.* Colegio de Gijón, *Jacobo Herrero*.—Para el día de Navidad... *Fernando Fernández*.—Paño de lágrimas.—Colegio de Valladolid: A Calixto González, sus condiscípulos del Colegio de Valladolid, *Miguel Viguri Bedoya*.—El Santo del R. P. Rector, *José Gutiérrez de Cortines*.—Nazaret: El taller de San José—A San José: Nunca sin el Niño, *José Rodríguez Montero*.—Colegio de Málaga, *Antonio García Moles*.—Colegio de Orduña: Nuestros Carnavales, *Andrés Aristegui*.—Colegio de La Guardia: Náufragos salvados, *Leonardo Muñoz y Fernández*.—Apostolado de la Oración.

GRABADOS.—El P. Agustín Cardaveraz, de la Compañía de Jesús.—Colegio de Gijón: Recuerdo de la Fiesta de la Inmaculada.—Colegio de Gijón: Algunos acólitos.—El Angel de la Guarda (1.º de Marzo).—Glorioso Patriarca San José, rogad por nosotros.—Nazaret.—La Sagrada Familia servida por los Angeles, según lo medita la piadosa devoción de los fieles.—Nazaret: La Iglesia de la Anunciación.—Nazaret: Vista exterior de la capilla que recuerda el Taller de San José.—Colegio de Orduña: La Sagrada Familia, grupo formado con las imágenes de la Inmaculada y de San José.



LAS MISIONES CATÓLICAS

ILUSTRACION QUINCENAL

ÓRGANO OFICIAL EN ESPAÑA

DE LA OBRA DE LA PROPAGACIÓN DE LA FE

Las Misiones Católicas no es una revista como otra cualquiera, y suscribirse á ella no es igual que suscribirse á otras publicaciones.

El elogio de esta Revista, uno de los órganos de la Obra de la Propagación de la Fe, no precisa hacerlo en especial desde que Pío IX y León XIII, de santa memoria, y el actual Pontífice, Su Santidad Pío X, han repetidas veces exhortado á «todos los sacerdotes y á los fieles todos á suscribirse á ella y han invitado á los misioneros á cooperar á su confección con todos los medios que tengan á su alcance.»

¡Católicos españoles, sed amigos, sed cooperadores del misionero! Nuestra empresa no es empresa comercial: amigos del misionero, auxiliares de su obra, al pedirnos á vosotros, hombres de fe y de corazón,

vuestro óbolo para nuestra Revista, no nos impulsa otro anhelo que lograrle al apóstol que ha consagrado vida y cuanto tiene á la conversión del infiel, auxiliares que con sus oraciones y limosnas le ayuden á la consecución de su santo ideal.

Suscribiéndose á *Las Misiones Católicas* conoceréis qué hace, qué anhela, qué necesita el Misionero.

Condiciones materiales: se publica los días 15 y 30 de cada mes, en número de 12 páginas de texto y 4 de cubierta, tamaño 32×22 centímetros, ilustrada con numerosos grabados.

PRECIOS

—
España, **4 ptas.** semestre y **8 ptas.** al año. Extranjero, **10 francos** anuales.

Los beneficios que puedan producir «Las Misiones Católicas» son para la Obra de la Propagación de la Fe. Las pérdidas las paga la casa editora.



PÁGINAS ESCOLARES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA PARA JÓVENES ESCOLARES

Año VII

Gijón, Marzo de 1910

Núm. 71

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

HERMOSO PROYECTO

¡Leedlo, Colegiales!

Queridos amigos míos:

El socialismo y la anarquía, con todos los horrores que les acompañan, avanzan á grandes pasos. Dígalo si no Barcelona con los incendios, robos y matanzas de Julio del año pasado; y díganlo otras tantas ciudades que por aquellas fechas maquinaban hacer lo mismo.

Los obreros de todas las grandes poblaciones están pervertidos; cuando niños, no fueron á buenas escuelas; cuando mayores, no van á la iglesia para recibir instrucción cristiana; en cambio los inundan con toda clase de periódicos y papeluchos, donde les enseñan á odiar á los ricos y á aspirar á sus riquezas; les arengan á cada paso en los clubs y mítines, animándolos á despreciar y exterminar religiosos y sacerdotes, que, según ellos, defienden á los ricos; y esto constantemente y en todas partes, sin que nadie ni los Gobiernos pongan remedio; antes bien, á los mismos Gobiernos se van encumbrando anarquistas, socialistas, republicanos y ateos. El mal es, pues, gravísimo, y necesita para su remedio de los esfuerzos de todos.

De dos medios usan para sus fines los que tratan de pervertir los obreros: de *la palabra*, en arengas y discursos, y de *escritos* y publicaciones perversos. Hay que hacerles la contra con los mismos medios; y ya que nosotros no podemos por ahora, como nuestros amigos y antiguos colegiales señores Requejo, Herrera, Clairac y otros, ir de ciudad en ciudad reuniendo á los obreros y echándoles discursos, valgámonos del segundo medio.

Propongo, pues, que en cada División del Colegio se forme una Sociedad de propaganda, cuyo comité directivo lo podrán formar las Dignidades de la misma División, con Presidente, Secretario, Tesorero y Vocales; que la

Sociedad esté bajo la protección de San Francisco Javier y que entren en ella todos los que quieran de la División. Esta Sociedad ha de tener por fin esparcir entre obreros toda clase de escritos buenos, para contrarrestar el efecto de los malos. Para eso, cada socio ha de contribuir con la cantidad mínima de 25 céntimos al mes; esta cantidad la recogerá y guardará diligentemente el Tesorero y servirá para comprar escritos buenos: periódicos, revistas, hojas, etc., etc.; lo que se compre, más lo que cada uno vaya juntando, trayendo p. ej., con el debido permiso, las revistas que vea inútilmente amontonadas en su casa, todo esto, digo, lo guardará el Tesorero. Cuando salgan á paseo las Divisiones, dos socios llevarán revistas, hojas, etc., y, según parezca al Inspector, sin separarse de la División, irán dándoselas á los obreros que vean; y para que á todos toque repartir, un día repartirán unos y otro día otros, por orden alfabético de apellidos.

Mejor aún, procurarán que un P. los lleve en binas ó ternas á visitar á algunos obreros enfermos ó imposibilitados, para que personalmente se enteren de la vida que los desgraciados llevan y los instruyan y consuelen con alguna limosna y lecturas.

Cada mes habrían de tener una comunión todos los socios de cada División y ofrecérsela por los fines de la obra; además, ese mismo día habrían de reunirse todos los socios en un salón, donde se empezará la sesión con el *Actiones nostras* rezado por el Presidente, y á continuación darán cuenta: primero el Tesorero de lo que obra en Caja y si todos los socios han contribuido ó no con la cuota mensual, y luego los que han repartido escritos durante el mes anterior, diciendo dónde, cuánto y á quién han repartido; por fin, el Presidente concederá el uso de la palabra á cualquiera que guste decir algo sobre la manera de repartir mejor los escritos, traer otros, etc.; y aprobará ó reprobará la idea propuesta, después de

oir el parecer de los demás del comité. A estas juntas irán acompañados de un Padre, pero todo lo harán los mismos socios, cual si se hallaran solos, para que se acostumbren á instalar semejantes obras por propia iniciativa. El Secretario tendrá en un cuaderno la lista de todos los socios propagandistas, y tomará nota de los acuerdos de las sesiones mensuales y demás sucesos interesantes para la Sociedad.

A vosotros me dirijo, pues, Brigadieres y Subbrigadieres de las Divisiones. ¡Hay que hacer algo! A ver cómo organizáis la Sociedad de Propaganda entre vuestros súbditos, contando primero con el debido permiso de los Superiores. Si se os ocurre alguna otra idea, ó

modificar ó completar las que yo llevo emitidas, manifestádmelo en PÁGINAS, con las razones que se os ofrecen. Dad cuenta del Comité formado y de las obras que emprendéis, para común estímulo é instrucción. Así formaremos todos unidos un dique contra el mal y seremos un medio de salvación para los pobres obreros y la sociedad entera, amenazada de ruina é inevitables catástrofes, si, arrastrados del vil egoísmo, sólo aspiramos á nuestra exclusiva felicidad.

Amigo de los que aspiran á trabajar,

José Olazar.

Congregante Mariano

UN APOSTOL DEL CORAZON DE JESUS

EN la villa de Hernani, de la provincia de Guipúzcoa, nació el 28 de Diciembre de 1703, el insigne hijo de la Compañía de Jesús, é infatigable Apóstol del Divino Corazón, el P. Agustín de Cardaveraz.

Él fué de los primeros en España en conocer la devoción al Sagrado Corazón, y en practicarla; y él el elegido por el Corazón Divino para darla á conocer al P. Bernardo F. de Hoyos, con quien le ligaban ya relaciones de la más estrecha amistad espiritual.

Que el P. Cardaveraz fuese la causa inmediata, elegida por la divina Providencia, para dar á conocer la Devoción al Corazón de Jesús, al que había de ser en España su primer Apóstol, es indudable.

El P. Agustín asegura que, «muy de estudio» escribió á su amado H. Bernardo, para

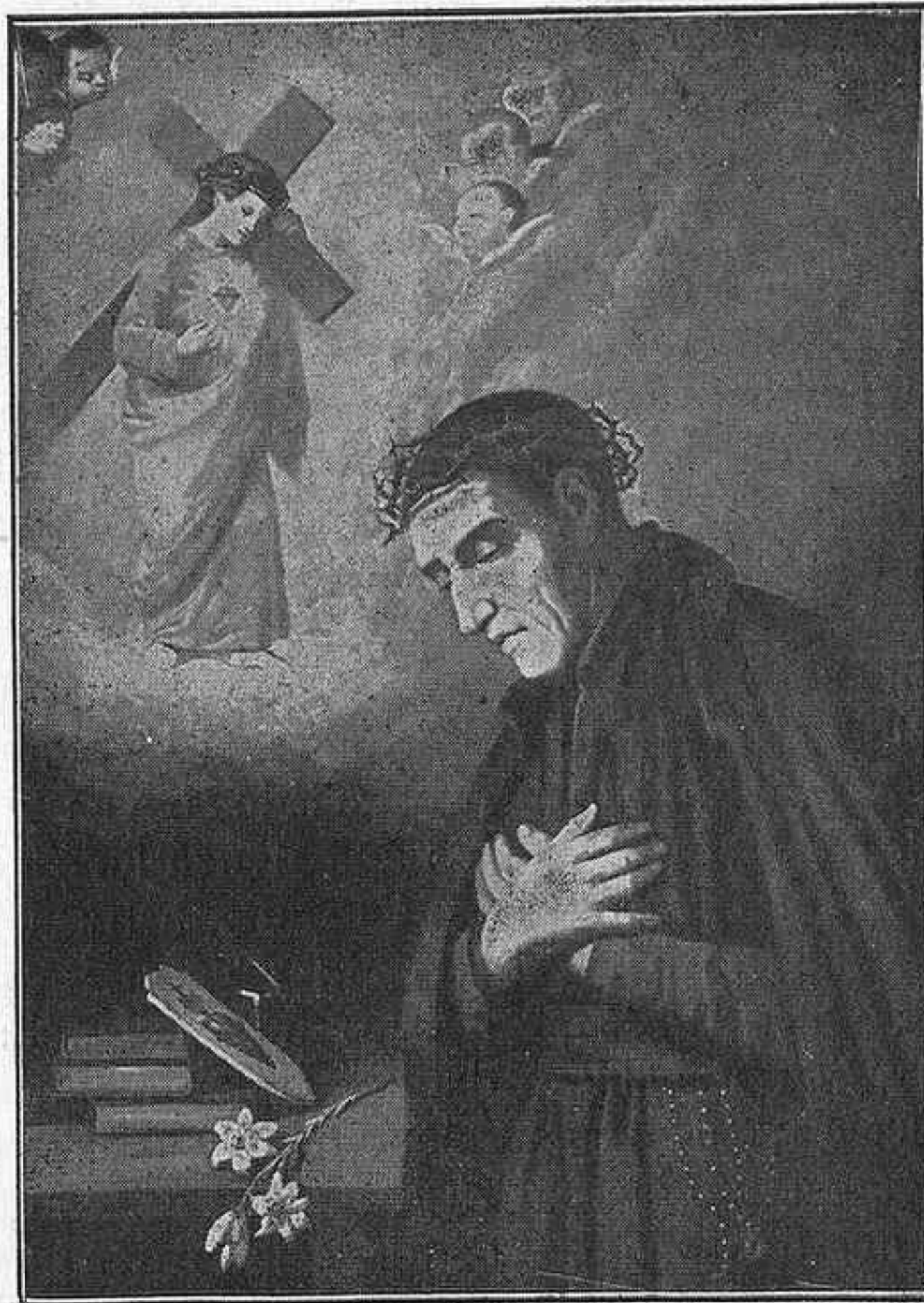
que del libro «*De cultu Cordis Jesu*», escrito por el P. Gallifet, le trasladase la institución de la fiesta del Corpus.

Y al leer el H. Hoyos, por vez primera, algo del Corazón Divino, como él afirma «Yo, que no había oído jamás tal cosa...» sintió inflamarse su espíritu en amor al Corazón Sagrado, y fué corriendo á postrarse á los piés de Jesús Sacramentado «á ofrecerme—son sus palabras—á su Corazón, para cooperar cuanto pudiese, á lo menos con oraciones, á la extensión de su culto».

El P. Agustín, como su H. Bernardo, fué regaladísimo del cielo y especialmente amado

del Rey de los Corazones, Cristo Jesús.

Él, en sus frecuentes visitas y apariciones á su siervo, le decía: «Agustín, llega á gustar las delicias de mi Divino pecho y Amante cora-



EL P. AGUSTÍN CARDAVERAZ, de la Compañía de Jesús.

zón...» «Ea, entra, entra en este mi Corazón y descansa en él...» «De aquí en adelante tendrás puerta franca para entrar en él á tu gusto...» «yo te escogí y te quiero tener por mío...» «¿dónde encontrarás lugar de descanso semejante á éste?» «Ay, Agustín, Agustín, mira lo que me tiene en este Sacramento, que es el peso inmenso del amor para contigo!...» «bien te oigo, bien atiende á tus clamores ¿qué cosa hay que pidiéndomela tú, no haga yo por tu amor?...»

He aquí las frases de amor y de cariño, dichas á su siervo, en diversas visitas y ocasiones, por Aquel cuyas delicias son el estar con los hijos de los hombres.

Mas no fué ingrato el P. Cárda-veraz á tan extraordinarios regalos y favores, sino que cooperó fielmente á tan abundantes raudales de gracia, asegurando unánimemente cuantos lo trataron que sus virtudes fueron heróicas y en grado excelente.

Y al querer indicar cuál fuese la virtud que más le caracterizase, y en la que más se distinguiera, no aciertan á señalarla; todas fueron heróicas, todas las cultivó con esmero.

Su humildad fué profundísima, sin tener aún ni asomo de vanagloria; su obediencia, pronta y ciega; su dulzura y afabilidad, extremas; su celo y laboriosidad, incansables; su paciencia, grandísima; su pureza de alma tal que, como afirma el P. Ignacio Izaga, su confesor «nunca—dice—encontraba yo materia ni aún suficiente para la absolución. Y no es esto sólo; pues en una confesión general, que

con harta confusión mía le oí, me sucedió no encontrar en toda su vida materia, ni aún suficiente, sino muy dudosa, y por esto tuve que absolverle *sub conditione*».

A tan pura y santa vida, correspondió, como suele, una tranquila y envidiable muerte.

Desterrado el P. Agustín, con todos los Jesuitas sus hermanos, de España y de todos los dominios españoles, por el injusto é inhumano decreto de Carlos III, murió el 18 de Octubre de 1770, en Castel San Giovanni (Bolonia), sin congoja ni agonía.

Los restos de este misionero y predicador excelente; maestro iluminado en la vía espiritual, y cuya vida, por testimonio del P. Calatayud, fué más angélica que humana, fueron depositados bajo la bóveda del altar mayor, de la insigne Iglesia-Colegiata, de Castel San Giovanni.

De allí fueron trasladados á Loyola, casa de donde salió para el destierro, y en la que había vivido desde 1736 hasta 1767.

Salió de Loyola, á los ojos del mundo cubierto de oprobio é ignominia; mas sus restos vinieron rodeados del resplandor de gloria que consigo lleva la santidad.

Roguemos y pidamos. Roguemos al P. Cardaveraz, para que á imitación suya, nos haga verdaderos apóstoles del Corazón Divino. Pidamos al Rey de la gloria, que si ha de ser para su mayor gloria, honre á su fiel siervo, á su infatigable Apóstol colocándolo en los altares.

J. N. L.

Ex-Colegial de Orduña.

COLEGIO DE GIJÓN

EL 23 de Diciembre tuvo lugar la Certación de Botánica, en la que tomamos parte todos los de 6.º año.

Preciosos cuadros murales de la casa «Deyrolle, de París», y figuras dibujadas en un tablero ponían de relieve los secretos más profundos de la Embriología y Tisiología botánicas.

Dió comienzo al acto D. Pedro Muñiz, con la lectura de un discurso de Citología vegetal.

En el exordio, tras breve explicación de

algunas nociones indispensables, formuló categóricamente la definición de célula vegetal.

Vino luego la proposición expositiva del discurso, enunciada en los siguientes términos: «Siéndonos ya conocida la célula vegetal, digamos dos palabras: 1.º sobre cada una de sus partes esenciales; 2.º sobre los fenómenos que se verifican en su interior y en su alrededor; 3.º sobre las diversas maneras de reproducirse y multiplicarse».

Terminado el discurso, fuimos saliendo de

dos en dos á fin de que el uno enmendara los yerros del otro, si necesario hubiere sido. Mas no lo fué; pues se había preparado el programa con tanto empeño, que rarísima vez se tuvo que venir en socorro del que exponía.

Las partes y estructura de los miembros de las plantas; las modificaciones de la antera y del óvulo en las Angiospermas y Gimnospermas con las maravillosas transformaciones de éste, hasta llegar á planta adulta; la fecundación de los Helechos, Muscineas y Talofitas; los fenómenos fotoclorofilianos y citoplásmicos de las plantas verdes; las funciones de la raíz, tallo, hojas, flor y semilla; todo esto fuimos exponiendo clara y ordenadamente; ora por

PARA el día de Navidad se fueron recogiendo entre los medio pensionistas prendas de vestir, juguetes y otras limosnas; y después de la Misa de nueve se distribuyeron, por suerte, entre los niños pobres que acuden á la escuela del Ave María, establecida en el pabellón construido á tal fin en la huerta del Colegio. Presidió el acto el P. López de Alda, que nos habló con mucho afecto, encareciendo la estrecha relación que debe haber entre los no necesitados y los pobres; hizo que uno de éstos y uno de nosotros se abrazaran, y reunió allí mismo nueva limosna con que obsequiar otro día á aquellos niños.



COLEGIO DE GIJÓN.—Recuerdo de la fiesta de la Inmaculada.

medio de diagramas y esquemas, ora mediante alguna de las 37 vistosas láminas murales de 1,10 X 0,90 m. con que el presente año se ha enriquecido el material científico de este Colegio.

También se han adquirido en este curso 21 cuadros preciosísimos para el estudio de la Zoología, que son los que hasta ahora lleva publicando el Dr. Paul Pfurtscheller, de Viena, y han sido editados con gran esmero por la casa Vve. Picheler et Fils-Viena-Leipzig. Mide cada cuadro 1,45 X 1,38 m.

Recomendamos á nuestros compañeros la adquisición de ambas colecciones, en la seguridad de que han de serles muy útiles para el estudio de la Botánica y Zoología, sirviendo al mismo tiempo de elegantísimo decorado científico para el Colegio.

Jacobo Ferrero.
Congregante Mariano.

Durante todos los días de Navidad fué muy visitado el salón de estudios de la 3.^a División, donde se hizo un gran Nacimiento, en el que abundaban los caprichos y curiosidades en torno de artística gruta, bajo la que se cobijaba un precioso *misterio*.

En la Misa solemne del día 1.^o de año predicó con fácil y persuasiva palabra, llena de teológica elocuencia el P. Modesto Soto, á quien también tenemos que agradecer las fervorosas exhortaciones que nos hizo al reanudar las tareas del curso, después de las vacaciones de Navidad.

A mediados de Enero recibimos con la solemnidad de costumbre al nuevo Provincial R. P. Bianchi, que tanto al llegar como al despedirse nos obsequió con una vacación.

En los primeros días de Febrero se verificaron los exámenes de medio curso, cuyos

resultados se leyeron en el salón de actos con asistencia de todos los PP. y alumnos.

El día de la Purificación fueron admitidos en la Congregación los Sres. Quirós F.; Etchevarría E.; Martínez P. y L.; Fernández J. A.; Artime Amado; Camín, y Ayesta C.

El Tríduo consagrado á desagraviar á Jesucristo por Carnaval se celebró como de costumbre, velando por turno ante el Santísimo una División cada día y terminando con función solemne por la tarde. Los PP. Garay y Bilbao pronunciaron hermosos sermones.

Durante aquellos días tuvimos algunos ratos de gratísimo esparcimiento en el salón de actos, admirando las habilidades de un prestidigitador, contemplando variadas cintas cinematográficas y oyendo escogidas piezas de fonógrafo.

Fernando Fernández.
Congregante Mariano.

Paño de lágrimas

CON una dedicatoria que nos honra demasiado, hemos recibido en esta redacción la novela «Paño de lágrimas,» esbozo literario, como modestamente la llama su autor, el antiguo alumno de Gijón, don José García Velarde, particular favorecedor de nuestra Revista. Forma el tomo LXIII de la Biblioteca Patria.

Es un cuadro de costumbres asturianas. Su estilo es comparable á uno de tantos arroyuelos que limpísimos y serenos fluyen por aquí en medio de frondosa vegetación. Descripciones de relieve, imágenes gráficas, frases expresivas se destacan con profusión en todas las páginas del libro. Y este recamado ropaje cubriendo á una acción, si no sensacionalmente dramática, por lo menos viva, interesante y desde luego limpia y casta, hace que, lejos de caerse el libro de las manos, como tantos escritos por noveles autores, se lea con sumo agrado y se experimente en todo el curso de la novela ese sereno placer estético que producen las obras de arte.

Mil plácemes, pues, al escritor que tan brillantemente hace su presentación en el campo de las letras, en el que le deseamos muchas, legítimas y grandes victorias.

Colegio de Valladolid

1.º de Enero de 1910.

A Calixto González, sus discípulos del Colegio de San José de Valladolid.

Nuestro querido é inolvidable amigo:

Gratísima impresión dejaron en nuestros corazones las noticias que de ese Colegio de Gijón, donde ahora te encuentras, nos comunicabas, con fecha 23 de Noviembre del pasado año, y todos nos congratulamos de que lo mismo que aquí te vaya siempre tan bien y estés tan contento. Las proclamaciones



COLEGIO DE GIJÓN.—Algunos acólitos.

de las dos Juntas, de la Congregación Mariana y del Apostolado, se verificaron en este Colegio poco más ó menos como los años anteriores; pero la proclamación de Dignidades, revistió quizás más solemnidad que otras veces y fué precedida de un recreo literario sobre la «Fábula Esópica», que gustó muchísimo.

El día de la Inmaculada suele ser siempre en este Colegio y este año lo fué también, de singular devoción y entusiasmo extraordinario. Se conoce que en los pechos de los Colegiales vallisoletanos laten corazones españoles y amantes como pocos de la Concepción Purísima de su Madre. Hicieron la primera Comunión 28 alumnos, y durante la Misa, que celebró nuestro amadísimo P. Rector, estuvo la preciosa Capilla del Colegio, convertida en un paraíso. Los devotísimos y tiernos cánticos que tan bonitamente interpretaron los tiples, señalándose entre ellos y llamando la atención el simpático Carmelo Olaizola, las oraciones antes y después de la Comunión, que leyó un niño que parecía un Angel, la fervorosa é inspirada exhortación del R. P. Rector, arrancaron abundantes lágrimas á todos, pero en especial á las familias de los niños que iban á comulgar por vez primera.

Espectáculo fué aquel que contemplaban con envidia los Angeles del cielo y que no tiene semejante en el mundo; así lo confesaban con ingenuidad los que tu vieron la dicha de presenciarlo, contándo-

se entre éstos, algunos antiguos Colegiales, hoy cadetes de caballería, que vestidos de elegante uniforme se acercaron á recibir al Señor, viéndoles complacidos todo el Colegio, y más que ninguno, la Reina de los Angeles, á quien vinieron á obsequiar.

¿Recuerdas que hoy como fiesta nacional y día de su celestial patrona se viste de gala el ejército español?; pues este pequeño escuadrón del Colegio, se vistió de uniforme de gala. ¿Sabes que hoy retumbaban los cañones de nuestras fortalezas y las baterías de las plazas de guerra, saludando al amanecer á María con sus imponentes estampidos?; pero antes que las fortalezas y plazas de guerra, saludaba el Colegio á la Inmaculada Concepción, con el estampido de bombas imperiales que debieron despertar á todo el honrado vecindario, recordándole el amanecer de un gran día. ¿Qué más? Por María se izan hoy en mar y tierra las banderas españolas, y á María Inmaculada llevamos nosotros en procesión triunfal en las galerías del Colegio precedida de la bandera del mismo, que la hemos merecido tus condiscípulos, y escoltada por la Junta Directiva, que lucía sus elegantes cintas y escudos de Congregante, los niños de primera Comunión y el de pequeños é inquietos Cardenales, con sendas velas en las manos.

A la fiesta religiosa de la mañanita, correspondieron durante el día los festejos profanos de juegos, bombas, un magnífico banquete con café y copa, globos, etcétera, etc...., y al anoecer, la incomparable bendición con el Señor manifiesto, el florido panegírico, que nos dijo el R. P. Tejero, la solemne protestación de fe con la renovación de las promesas del Bautismo por los alumnos de primera Comunión, y el himno «*Bendita sea tu pureza*», cantado por un coro nutridísimo de hermosas voces.

En resumen; fué un día lleno, de esos que dejan imborrable memoria, y quedan grabados en lo más hondo del corazón y se recuerdan con ternura cuando, fuera ya del Colegio y en medio del mar proceloso del mundo, anuncia el calendario el día 8 de Diciembre: «*La fiesta de la Inmaculada Concepción, Patrona de España*».

¡Ella nos tenga á todos bajo su protección!

Gustosos saludamos en tu nombre á los PP. y Hermanos del Colegio, lo mismo que á tus compañeros de División, todos los cuales te devuelven centuplicados los recuerdos, y en nombre de todos se ofrece tuyo siempre affmo. y amigo verdadero.

El Sub-brigadier de la 2.^a División,

Miguel Viguri Bedoya.

de la Junta Directiva de la Congregación Mariana.

El Santo del R. P. Rector

I.—ALEGRE DESPERTAR.—MISA Y COMUNIÓN GENERAL.

Todavía quedaba en nosotros algo de aquel dejo de amargura y tristeza que suelen acompañar siempre á la separación y apartamiento de seres queridos,

como lo son nuestros padres y hermanos, con quienes hemos tenido este año la dicha de pasar las simpáticas Pascuas de Navidad, cuando se nos anunció, que el día 13, octava de los Santos Reyes, íbamos á celebrar el santo ó día onomástico de nuestro amadísimo P. Rector Baltasar Irigoyen, jefe y verdadero padre de esta otra familia que en el Colegio de San José formamos más de doscientos cincuenta Colegiales, con treinta y cuatro entre PP. y HH. de la Compañía de Jesús.

Desvaneciéronse nuestras penas y solo suspirá-



El Angel de la Guarda. (1.º de Marzo).

bamos por el advenimiento de un día tan fausto, que por cierto nos lo deparó el cielo espléndido y primaveral, á medida de nuestros deseos.

La brillante banda militar del regimiento de Isabel II se encargó de interrumpir á las siete y media nuestro profundo y tranquilo sueño con las melodías de una bonita diana. Oír y saltar de la cama á atisbar por la rejilla todo fué uno. No hubo necesidad de segunda diana como los días ordinarios la suele haber de segundo y aún de tercer aviso. A las ocho estábamos reunidos en la preciosa capilla del Colegio, y salía nuestro P. Rector revestido de preciosos ornamentos y acompañado del lucido Colegio de infantes cardenales y los acólitos, á celebrar el santo sacrificio de la Misa. Todo fué en el primer acto de la mañana tierno y conmovedor; la ornamentación de la capilla, los escogidos y devotos motetes, la Comunión, que la ofrecimos todos por nuestro querido P. Rector, y sobre todo, aquella

santa alegría, que naciendo de un corazón convertido en trono real de Jesucristo, se reflejaba en los semblantes de los Colegiales y hasta en la voz vibrante y sonora con que nos despedimos de nuestra Madre Santísima con aquel himno entusiasta «*Del Mar Estrella*».

II.—DESAYUNO.

Sorpresa agradabilísima y para los nuevos Colegiales inesperada fué la que recibimos en el desayuno. Al entrar en el comedor, humeantes y sabrosos churros escoltaban como guardias civiles los grandes tazones de café con leche; *Deo gratias*, nos dijo el P. Prefecto, después de rezar; y *Deo gratias*, respondimos todos en octava tan alta y prolongada, que debió repercutir por toda la plazuela de Santa Cruz, llamando la atención de los guardias municipales que acostumbra vigilar por allí durante las primeras horas de la mañana. Al poco tiempo vimos asomar por la puerta contigua á la portería un gran cartelón á guisa de estandarte grotesco, enarbolado por un Colegial disfrazado de pechero y acompañado de otros tres ó cuatro en traje culinario, y un tambor menor á la antigua usanza española. «*Conticuerre omnes;*» hácese un silencio sepulcral «*intentique ora tenebant*» y óyese con atención y sin poder apenas contener la risa, la soflama de subidos colores socialistas que nos endilgó el Sub-Brigadier de la 4.^a División D. Manuel Valls. Estuvo sublime, y en su discurso, mezcla de republicano, socialista y demagogo, como D. Quijote la andante caballería, puso en solfa las mil y una tonterías con que embaucan al pobre pueblo los que se llaman sus redentores, y son en realidad sus verdaderos tiranos y explotadores. Grandes, nutridos y prolongados aplausos, felicitaciones á millares y fuertes apretones de manos le merecieron al improvisado orador su perorata y el anuncio de las fiestas con que íbamos á festejar á nuestro P. Rector. Cambiamos en seguida impresiones y después de rezar las preces de costumbre se organizó la

III.—GIRA TRIUNFAL POR EL COLEGIO.

En compacta y rigurosa formación de tres en fondo y á los aires marciales de un paso doble, comenzamos á salir del comedor. Ni los Emperadores romanos en sus triunfos, iban más ufanos que nosotros; y el «*io triumphe*» que brotaba espontáneamente de nuestros labios y resonaba por las galerías del Colegio, llegaría sin duda á oídos del R. P. Rector, que daba gracias al Señor después del Santo Sacrificio, y á una con sus fervientes oraciones subiría también al cielo, donde regocijados los ángeles y formando coro con sus compañeros del Colegio, repetirían «*io triumphe!*» «*¡Viva el P. Rector!*» Y los cohetes, voladores y las imponentes bombas reales subían rasgando los aires y decían allá arriba con sus estampidos á la ciudad de Valladolid, lo que nosotros acá abajo: «*io triumphe!*» Desfile majestuoso fué aquel que atrajo las miradas de todos los PP. del Colegio, quienes con aire y semblante risueño, se asociaban á nuestro magnífico triunfo, y á su modo y con más razón que nosotros, exclamaban también «*io triumphe*». ¡El Señor bendiga desde el cielo y viva por muchos años nuestro bondadoso P. Rector! *Crescendo, crescendo* el entusiasmo, desbordóse al llegar el escuadrón y formar en el patio exterior aquel conjunto embelesador de tanto niño, de tanto candor y de tan legítima y pura alegría, que á la voz vibrante, sonora de un Colegial que gritó: «*¡Viva el P. Rector!*», contestamos todos á una, con

otro viva atronador y prolongado, que puso fin á la gira: ¡*Bravo!*, ¡*bravo!*, respondieron con fragoso estruendo las bombas imperiales, semejando disparos de artillería de grueso calibre.

IV.—FELICITACIONES Y SALUDO OFICIAL AL R. P. RECTOR.

Eran las diez de la mañana, hora designada de antemano para la recepción oficial. Había ésta de verificarse en el amplio salón del Colegio, y allí en efecto esperamos á nuestro P. Rector, que no tardó en llegar acompañado de los RR. PP. Valderrábano y Ascondo. Como de costumbre, la banda militar inauguró el acto, é inmediatamente vimos lucir sus habilidades declamatorias á los señores Eulogio Fernández, Luis de la Peña, Francisco Silió, Alejandro Delgado, Miguel Viguri y Adolfo Leal en graciosas composiciones, en las que haciéndose eco de nuestros sentimientos, decían al R. P. Rector lo que nosotros no acertábamos á expresar.

¡Qué felicitaciones tan sinceras, qué plácemes, qué coronas de flores, luces y estrellas iban á orlar las sienas del P. Rector! ¡Qué correspondencia epistolar tan bonita la que por conducto del P. Espiritual se entabló entre el Brigadier del Colegio y San José, pidiendo aquel no sé cuantas cosas para el P. Rector y concediendo San José todo lo que se le pedía! A los artistas poetas, juntó sus ecos angelicales nuestro pequeño artista tiple Carmelo Olaizola, que al interpretar el «*Povero Marinar,*» de Mililoti, rayó en lo sublime, mereció los plácemes del R. P. Rector, á quien cantaba, y fué ovacionadísimo. Ni la exquisita sinfonía que ejecutó á continuación la banda del Regimiento, con ser tan delicada, gustó tanto como nuestro *petit colegial*.

¿Cómo se había de negar el R. P. Rector á conceder lo que en nombre de San José y con tantas muestras de cariño se le pedía? Después de una breve exhortación, en la que mucho nos agradeció aquel homenaje de simpatía y de amor con que le obsequiamos, y de habernos dado en retorno atinadísimos consejos, concedió de buen grado cuanto le pedimos, á saber: vacación y cine para el día siguiente, el dejar con vida y guardar con cuidado hasta los días de Carnaval las chotitas que se habían de lidiar por la tarde, y por fin, unas cuantas camaditas para resarcir la falta de sueño durmiendo hasta que se nos acabara la cuerda. Alegres como unas castañuelas desfilamos delante del R. P. Rector, besándole la mano, mientras en las nuestras recibíamos el nuevo catálogo del Colegio.

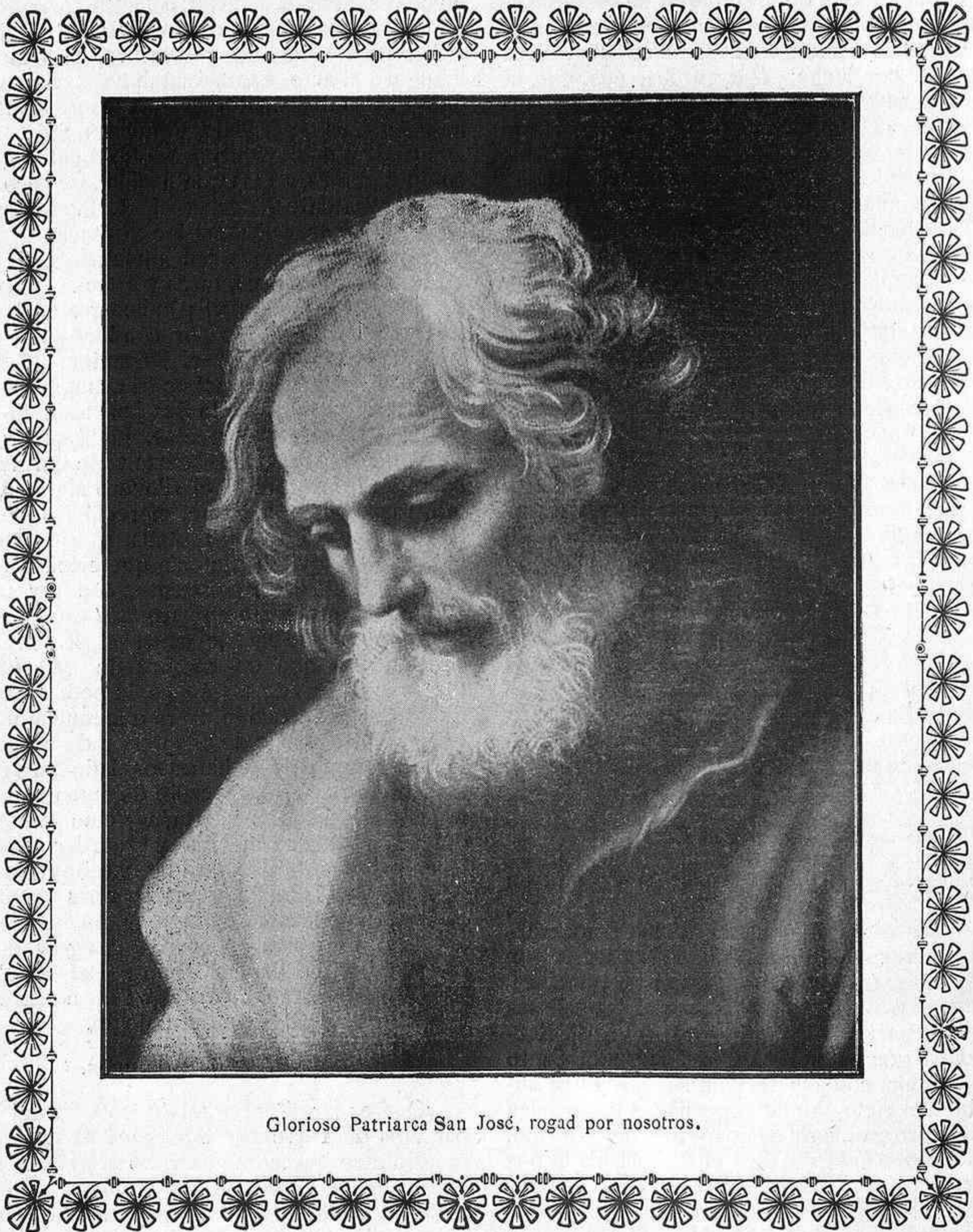
V.—EL BANQUETE.

¿Qué es *menú*?, preguntaba un Colegial de la sin par villa de Terrones. Pues ¿qué ha de ser? le respondió otro que no había visto el mundo por el ojo de una aguja, «*una cosa que se come*». Y no comimos el *menú*, minuta ó lista de manjares, como diríamos en castellano, pero sí los manjares de la lista, en un festín opíparo solo comparable con el de Baltasar. Jadeantes llegaban al comedor los de la tercera y cuarta división, efecto de la reñidísima partida de foot-ball que acababan de jugar, y tanto los contendientes como sus admiradores de las otras divisiones, con el apetito de par en par abierto para librar aquella otra batalla en que habían de sucumbir *Tirios y Troyanos*. Preséntanse primero los Tirios; ¡vaya unos *aperitivos!* ¡vaya una *consomé de María Luisa!* ó rica sopa, como diría el de Terrones. A nadie se le perdona, ni aún al respetable *Cocido español*, mucho menos á las tropas ligeras de *Pasteles á la Bechamel*, de los que ninguno quedó con vida.

No fué tan recio el ataque á la *Merluza*, y eso que venía aderezada á la *Africana*; hizose mayor riza en la *galantina de Ave* y los *blancos espárragos*; pero cuando llegaron los *Capones asados* el destrozo fué completo. Allanados y fuera de combate los Tirios, vienen los postres de retaguardia y aquí fué Troya, «*Hic fuit Ylyon!*» La flamante caballería de *Flanes á la italiana*, fué deshecha por la fiereza indomable de la infantería del Colegio; batiéronse en honrosa

VI.—MONUMENTAL CORRIDA DE TOROS Y TOREROS.

Sin quizás, dirá alguno de los lectores, fué lo más sensacional y divertido del día. El cielo apacible y hermoso, la temperatura de verdadera primavera, repletas de gente curiosa, de colegiales y de numerosas familias de los mismos, las barreras; los aires entusiastas de la música, los cohetes y las bombas reales anunciando la corrida, los picadores monta-



Glorioso Patriarca San José, rogad por nosotros.

retirada las *Tartas á vino Madera*, no sin sufrir quebrantos de consideración..., y después de la horrible mortandad, quedaron en calidad de rehenes en los bolsillos de los colegiales los *dulces secos* y las *frutas variadas*. Huelga el decir, que las escogidas piezas de la banda militar, y más aún, las baterías *Rioja alta*, *Bandera Español'a*, *Jerez*, *Marqués de Misa* y *Solera*, sostuvieron durante la refriega vivísimo el ardor bélico de los combatientes, que á poco de saborear el *aromático café* y *ricos licores*, abandonaron el teatro de la guerra pensando ya en otro número, quizás el más sensacional del programa.

dos en sendos caballos, parecidos algunos al Rocinante del incomparable caballero manchego, é impacientes las chotitas por ver lo que pasaba en el redondel. Eran éstas, tres bonitas é intencionadas becerras de la renombrada ganadería del Marqués de Villagodio.

Negra zaina y de regular alzada la primera, de armadura escasa, poca edad y poquíssimas libras, acusó falta de bravura é hizo poco franca la pelea, bien que divertida y alegre.

Negrilla la segunda, bicho pequeño pero valiente si los hay, un tanto escurrido de carnes, pero

de lámina bonitísima. Recorrió en tres minutos más de veinte veces la plaza, manteniendo á respetable distancia á los graciosos torerillos de la segunda división, y entrando en varas con furia tanta, que de tener más libras, más carnes y mejor armadura, hubiera volcado á caballos y caballeros, á pesar de sus flamantes picas y vergüenza torera.

Jabonera la tercera, despeinada y berrendo en color claro, de voluntad y bravura como un veraguas. Salió disparado, se arrimó varias veces á los montados, é hizo correr á los de á pié, revolcando á unos, haciendo volar á otros (y no en aeroplano), y dando mucho que reír á todos.

Y ¿qué decir de los toreros? Que estuvieron á una altura incomensurable. Los hubo *inteligentes*, como el espada Manolo Valls (*Bombita*), que se portó como un artista, en finos trasteos de muleta, lances de capa con los piés clavados al suelo y muy graciosos recortes capote al brazo; los banderilleros Manolo Gil (*Pititi*) y Gregorio Izaga (*Algabeño*), que estuvieron activos y adornados en quites y algunos lances de capa, oyendo merecidos aplausos; y los simpáticos toreros de la cuadrilla de menores Joaquinillo Vargas é Ignacio Sánchez, salmantinos ambos, concedores de los bichos y de no escasas facultades. Los hubo también *arrojados*, como José A. Gandarrilla (alias) *Torcuato*, que trapo al brazo, se metía casi siempre al bicho á por un topetazo, y los recibió de órdago; Guillermo Querejeta (*Perro-chico*), Eduardo Castro *Chinito*, y José M. Díez (*Ojirris*), que llamaron nuestra atención por su prudencial equidistancia de los pequeños cuadrúpedos, cuyas caricias no llegaron á experimentar.

En suma; hubo verdaderas corridas de toros y toreros, sustos fenomenales, revolcones de primera, soberanos tumbos, caídas en descubierto, topetazos limpios, sonoras carcajadas, ovaciones estruendosas, grandes y estrepitosos aplausos.

¡Corrida más innocua, alegre, bonita y divertida, ni hecha de encargo! Nuestros más sinceros plácemes á los empresarios, á los toreros y al público que nos honró con su presencia.

VII.—MÁS FIESTAS.

Así acababa la relación de las fiestas del día 13, un periódico católico de la ciudad:

» Terminada la lidia de las becerras—dice—á quienes se perdonó la vida, con el fin de poderlas » torear hasta los días de Carnaval, se organizaron » partidos de pelota, carreras de caballos y en zancos, » se dispararon sonoras bombas y se inflaron multitud » de grotescos globos. A las seis y media se verificó » en el salón de actos una amenísima velada con proyecciones cinematográficas y ejecución de escogidas piezas por la banda militar, asistiendo un selecto público, del que formaban parte muchas de las » familias de los alumnos.»

En fin, un día de fiesta completo, de esos que llegaron á colmar nuestros deseos, y del que difícilmente nos olvidaremos, los que tenemos la dicha de pertenecer á nuestro amadísimo Colegio de San José, donde tan alegres y tranquilos van deslizándose los más hermosos años de nuestra vida.

Valladolid 20 de Enero de 1910.

José Gutiérrez de Cortines

Congregante Mariano.

NAZARET

ETIMOLÓGICAMENTE considerada la palabra Nazaret, se deriva, como dice San Jerónimo, del vocablo hebreo Nesar, retoño, ó como interpreta el presbítero Bourassé: «La ciudad de las flores y las rosas.»

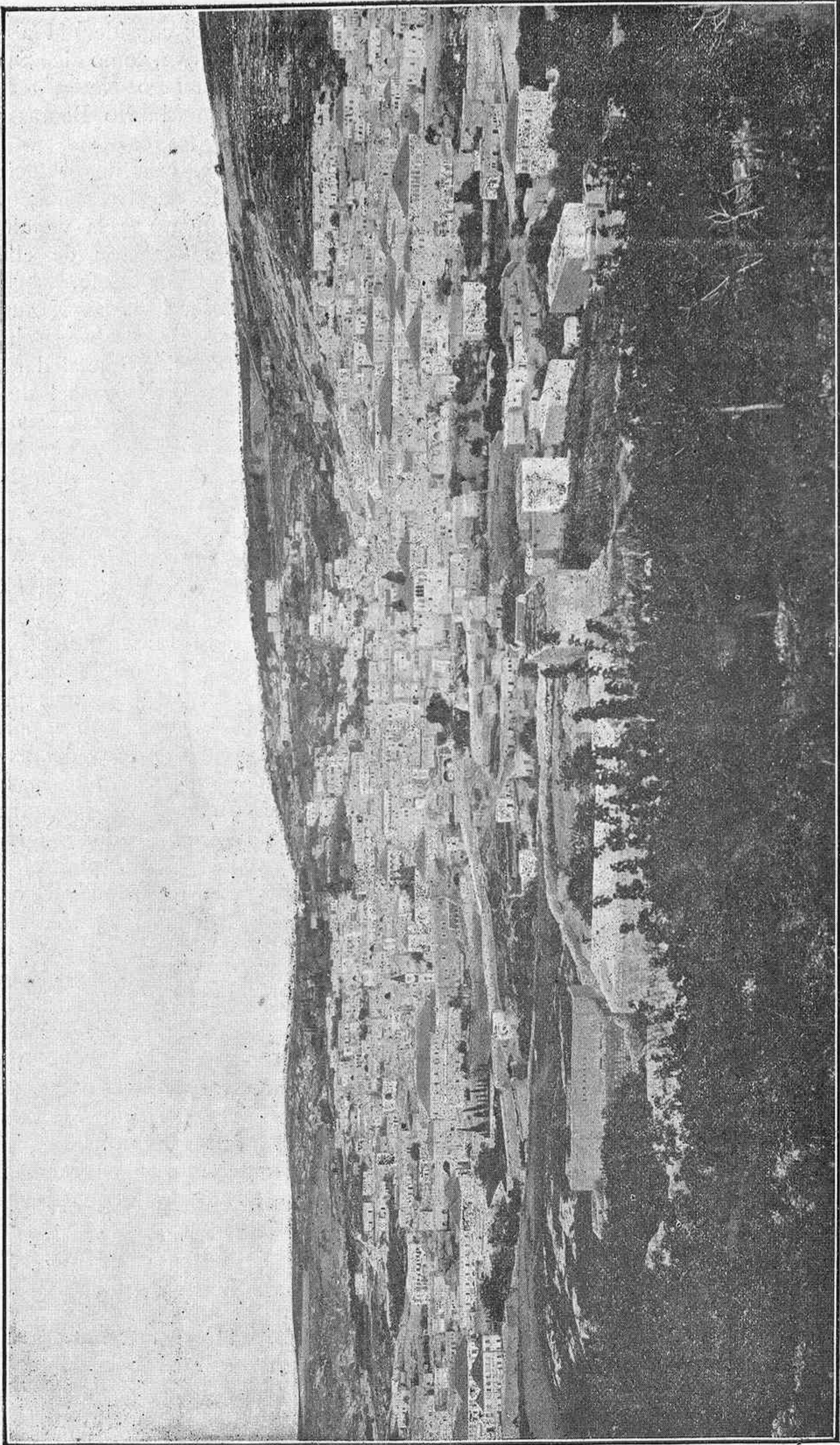
Muy escasa debió ser su importancia antes de la venida de Cristo nuestro Señor; pues ni en el Antiguo Testamento se la ve citada en ninguna parte, ni hace mención de ella para nada el erudito historiador Josefo.

En tiempo de Jesucristo era Nazaret una población tan miserable y gozaban sus habitantes de tan mala reputación, que al dar cuenta el apóstol San Felipe á Nathanael de haber hallado en la persona de Jesús Nazareno al Mesías anunciado por Moisés y por los profetas, recibió esta respuesta:—«¿En Nazaret puede haber cosa buena?»

Mas aún: Nazareno llamaban por desprecio á Jesucristo los judíos; Nazarenos se apellidaba en son de burla á los discípulos de Cristo, y con el despreciativo nombre de Nasara llaman hoy los árabes á los cristianos.

Era de todo punto imposible que pueblo que encerró en su seno la joya más preciosa de cielos y tierra, al Dios-Hombre, permaneciese largo tiempo oculto en las densas tinieblas del olvido: y con el triunfo de la Iglesia, en tiempo de Constantino, se inaugura para Nazaret la época de su esplendor religioso. Ya desde esta fecha consagran sus plumas los escritores Eusebio y San Jerónimo para celebrar las glorias de la ciudad en que creció y se educó el Salvador del mundo y en la que se anunció á María el Misterio de la Encarnación: miles y miles de peregrinos acuden de todas partes á postrarse reverentes en aquellos sitios santificados con las heroicas virtudes del Dios humanado: crece el entusiasmo de los fieles y á principios del siglo VII vemos levantadas en Nazaret dos hermosísimas iglesias.

Sigue á este periodo de engrandecimiento otro de postración para el pueblo de Nazaret, del que se apoderaron, en la primera mitad del siglo VIII, los musulmanes, hasta que el año 970 la conquista el emperador griego Zimiscés. Vuelve este emperador á engrandecer el pueblo de Jesús y vuelven los sarracenos á devastarlo, hasta que se apoderan de él las triunfantes armas de los cruzados. Tancredo, príncipe de Galilea, se encariña de la ciudad santa, adquiriendo bajo su paternal gobierno el pueblo de Nazaret un grado de prosperidad nunca conocido.



NAZARET

A Nazaret se traslada la sede metropolitana de Scytópolis.

Muere en Nazaret el infeliz Balduino IV, el Leproso, y el cadáver lo trasladan á Jerusalén los Templarios.

El 1.º de Mayo de 1187, el turco Abdal, hijo de Saladino, lleno de ira contra los cristianos, deseoso de reducir á pavesas la ciudad santa del Hijo de Dios, atraviesa el Jordán y

la batalla. Ante la invencible constancia de los soldados de la cruz, asústanse los enemigos, y triunfan los cristianos, viéndose libre Nazaret del yugo musulmán.

Algún tiempo después hubo conatos de que la asolaran los musulmanes, pero gracias al cielo, no sufrió nada Nazaret, á la que no cesaban de acudir los peregrinos.

Federico II estuvo en Nazaret. Y el día de



La Sagrada Familia servida por los Angeles, según lo medita la piadosa devoción de los fieles.

al frente de 7.000 soldados de á caballo preséntase en las cercanías de Nazaret. Le ven los valientes cristianos de Nazaret, y como furiosos ante la vista de aquel hombre funestísimo, agrúpanse todos á voz de pregón; únense á éstos 130 caballeros del Temple y del Hospital, que habitan en Esdrelón. Pocos son los cristianos, muchísimos los turcos; mas no importa, que son los nazarenos soldados de la cruz y en la cruz confían. Empeñada es la lucha; caen muertos y heridos de entrambas partes. Alienta con su palabra y con su ejemplo á los cristianos el Mariscal del Temple Santiago de Maillé, que no cesa un punto en

la Anunciación comulgaba en la Iglesia de Nazaret, San Luis, rey de Francia.

El año 1263 sufre otra vez la ciudad del Hijo de Dios la influencia mal sana de los musulmanes: el sultán Bibaos devasta la ciudad, arroja de élla á los cristianos y entrega á las llamas la Iglesia de la Anunciación; pero 8 años más tarde, el de 1271, dirigidos los cruzados por el príncipe Eduardo de Inglaterra, expugnan á Nazaret; plantan la cruz en sus murallas y pasan á cuchillo á cuantos musulmanes la habitan.

Con estas frecuentes acometidas de los musulmanes perdió muchísimo Nazaret en po-

blación: las peregrinaciones disminuían de día en día. El año 1449 escribía un peregrino alemán: «Hemos pasado la noche en la capilla subterránea donde el ángel saludó á María; la hermosa Iglesia que aquí existió está arruinada; sólo he encontrado un sacerdote y dos cristianos».

Y á la verdad, tuvieron que salir todos los cristianos de Nazaret acaecida la conquista turca en el siglo XVI. Los pocos peregrinos que en este tiempo visitan á dicha ciudad hablan tan sólo de la gruta; no mencionan para nada la Iglesia, y á principio del siglo XVII queda reducido el pueblo de Nazaret á unas 40 casas: tiempo en que comienza para la ciudad de Galilea otra era, de la cual nos vamos ahora á ocupar.

Grande es la enemistad que reina entre los turcos y los drusos. Llega á Beyruth el príncipe de éstos, el emir Fachr-eddin, quien apoyado por los venecianos, jura odio eterno á los musulmanes. Si el emir druso no puede ver ni en pintura á los hijos del Profeta, acoge, en cambio, benignamente á los hijos de Dios, á quienes ayuda y favorece cuanto puede. He ahí el origen del engrandecimiento de Nazaret desde el 1620.

Con el favor de Fachr-eddin entran en la ciudad los RR. PP. Franciscanos y trabajan con celo extraordinario por la prosperidad moral y material del pueblo de la Sagrada familia. A mediados del siglo XVIII, durante la dominación del arábigo jeque Zahir el-Amer, aumenta Nazaret en importancia y población: acampan en sus cercanías los franceses el año 1799 y la noche siguiente á la jornada de Thabor cena Bonaparte en Nazaret y visita al día siguiente la gruta de la Anunciación. Apenas se retiraron de aquí los franceses, el sucesor de Zahir, Dfezzar bajá, quiso pasar á cuchillo á cuantos cristianos moraban en su territorio y, aunque no llevó á cabo tan crueles deseos, no dejó de atormentarles por espacio de mucho tiempo.

Cuando las matanzas de Damasco y del Líbano, 1860, estaban los cristianos de Nazaret muy tranquilos amparados por el jefe de beduinos Ackil-Agha.

El terremoto de 1.º de Enero de 1837 causó en la ciudad grandes desperfectos.

El aspecto que el Nazaret de hoy en día presenta, es, como escribe un testigo de vista, por fuera, risueño y agradable, aspecto que no queda del todo justificado al penetrar en su recinto. Hállase situado este pueblo á una altura media de 360 metros sobre el nivel del Mediterráneo; es capital de un distrito del abelato de Acre. Son por lo común las casas

de construcción mezquina; y de sus calles, no limpias, levántanse nubes de polvo en verano y arroyos fangosos en el invierno. Sin embargo, como nota un peregrino, se observa en Nazaret cierta policía y aseo, como no existen en las otras ciudades de Oriente.

Divídese, dice Gebhardt, en tres barrios: el de los latinos, Haret el-Latín, al O.; el de los griegos, Haret el-Rum al N., y de los mahometanos Haret el-Islam, al E.

Viven en ellos unos 6.000 habitantes, de los cuales 2.000 son musulmanes, 2.500 griegos cismáticos, 710 católico-latinos, 300 griegos unidos, 220 maronitas, y finalmente algunas familias protestantes, inglesas, americanas y prusianas.

Casi todas las calles de Nazaret están en cuesta y muchas de las casas son dobles, es decir, tienen habitaciones exteriores é interiores labradas en la roca: con esta disposición consiguen defenderse del frío en el invierno y del sofocante calor en el verano.

La morada de la Sagrada Familia se reducía á una pobre casita, como quien dice, exterior, y de una gruta, ó habitación interior de mayor profundidad.

En esta gruta se halla el Santuario de la Anunciación.

Es la Iglesia de la Anunciación uno de los Santuarios más augustos de la cristiandad. Está orientada de Sur donde se abre



NAZARET.—La Iglesia de la Anunciación.

la puerta de entrada, á N. donde está el coro y altar mayor: debajo de éste se venera la Santísima Cripta de la Encarnación del Hijo de Dios.

Para formarnos una ligera idea de dicho templo, supongamos un rectángulo de 33 m. de largo por 17 de ancho dividido en tres naves.

En la nave central, entre las dos escaleras por las que se sube al coro y frente por frente de la puerta del templo, ábrese otra ancha y cómoda para bajar á la Santa Cripta.

En la 8.^a grada se ven en el muro dos piedras negras una enfrente de otra que indican el límite meridional de la «Santa Casa» que acababa por el N. donde acaba también por el N. la veneranda Cripta. La Santa casa, como saben muy bien nuestros lectores, trasladaron á Loreto los ángeles.

Hay en la nave de la epístola, en el muro de la derecha, un altar con un cuadro preciosísimo de S. Antonio de Padua. Abrese en el mismo lienzo la sacristía muy espaciosa con ricas alhajas y ornamentos preciosos. En el fondo de la nave de la epístola hay otro altar consagrado á los gloriosos patriarcas S. Joaquín y Sta. Ana.

Pasando á la nave del evangelio, en el muro O. y haciendo juego con el de S. Antonio de Padua existe otro altar con un soberbio cuadro que representa la muerte de S. Francisco de Asis. En el fondo de esta nave hay otro altar con un cuadro que representa la Sagrada Familia, donde se lee esta inserpción: «*Et erat subditus illis*».

Volvamos á la nave central. Está dedicado el altar mayor al misterio de la Anunciación de la Virgen. Súbese al coro por doble escalera, al E. y al O., dejando en medio de su parte inferior la entrada á la gruta, y en la superior al altar mayor al que adorna y defiende por la parte meridional una hermosa barandilla de hierro. Hay 15 gradas á cada lado del altar; son de mármol lo mismo que el pavimento y el altar mayor en el cual caprichosamente combinados los colores forman un mosaico preciosísimo. Detrás del altar mayor está el coro dedicado al arcángel S. Gabriel. El órgano que llena la Iglesia con torrentes de armonía fué construído en 1862 á expensas de España, Austria, Baviera y Venecia, donde se construyó.

Dos palabras acerca de la gruta. Penetremos por aquella puerta cómoda y espaciosa que se abre en la nave central, y bajando seis escalones nos encontramos con una capilla rectangular, llamada del «Ángel», que con el espacio comprendido por esas seis gradas, formaba parte de la casa de la Santísima Virgen.

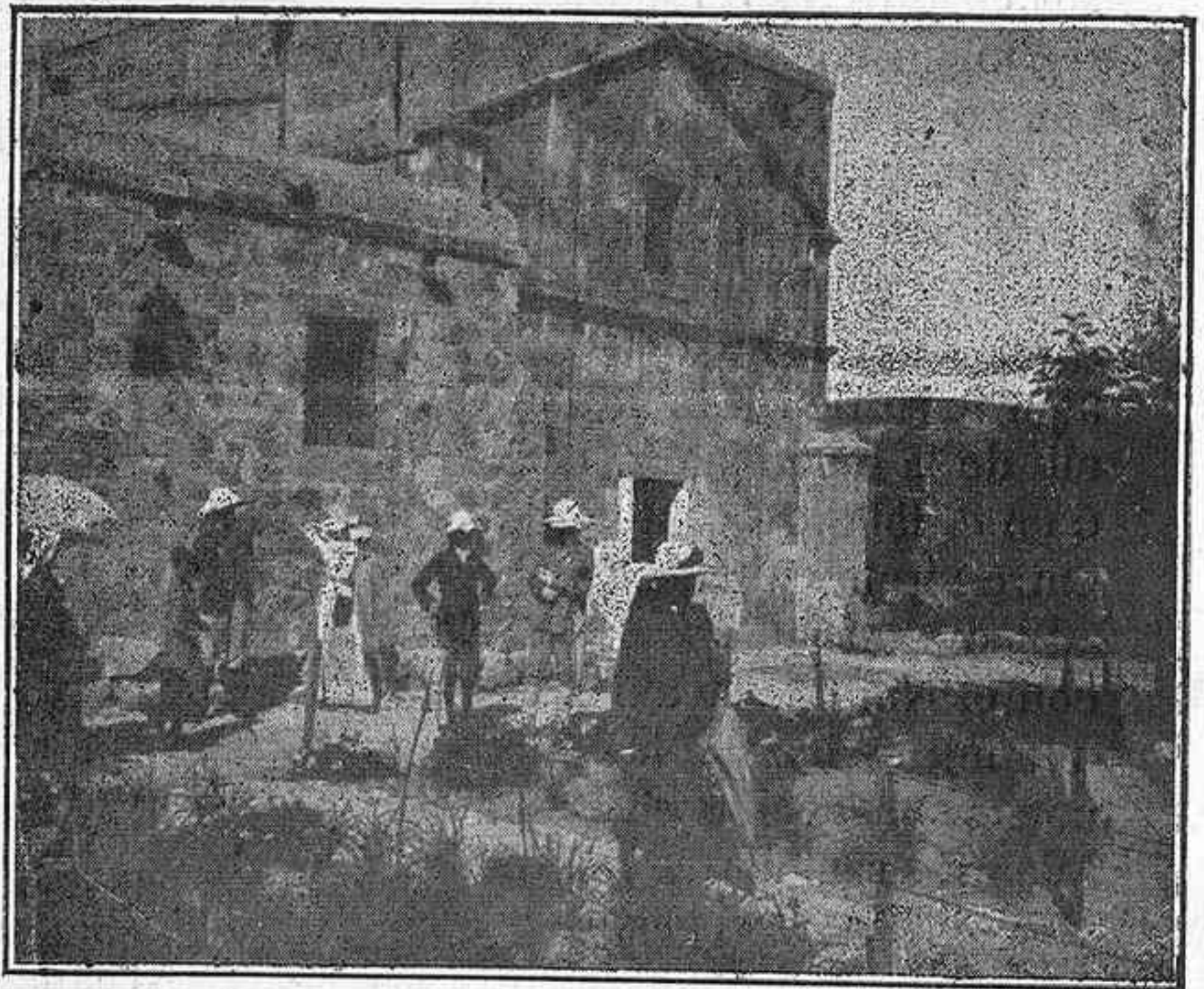
Al E. y O. del que baja hay dos altares apoyados en el muro septentrional. El del O. está dedicado á S. Joaquín, y á S. Gabriel el del E. En la pared septentrional de este santuario y en frente de la escalera y en el mismo sitio donde se obró el Misterio de la Encarnación del Verbo, hay un altar de mármol blanco adornado con cuatro columnas de mármol verde gris. Debajo del ara se ven grabadas estas palabras «*Hic verbum caro factum est.*» En el pavimento están incrustadas en mármol blanco las cinco cruces de Tierra Santa. Á la izquierda, conforme se entra en la cripta, llama la atención una gruesa columna de granito gris, suspendida en la bóveda en la que está embebida por la cabeza, que llega al pavimento del coro. Cuentan que la base inferior fué destrozada por el martillo de los musulmanes, creyendo encontrar un rico tesoro en ella encerrado.

El templo de la Anunciación fué levantado, según Nicéforv, por orden de Santa Elena.

EL TALLER DE SAN JOSÉ

Pertenece el taller de San José á los religiosos de San Francisco de Asís, que lo reedificaron á su costa en el solar de una Iglesia, que á su vez habían allí construído los fieles para perpetuar la memoria del local, donde, según inmemorial y constante tradición, tenía su taller de carpintería el Patriarca San José.

Es muy linda la capilla que conmemora las dulces escenas de la vida de la Sagrada Fami-



NAZARET.—Vista exterior de la capilla que recuerda el Taller de San José.

lia; y la tienen los PP. tan limpia y aseada, que encanta á todos los viajeros que la visitan.

Está colocado el altar al N. del Santuario; es de mármol; construido en Nápoles á expensas del marqués de Nicolay en 1860.

Debajo del ara santa hay un hermoso cuadro que representa á la Sagrada Familia. El Niño Jesús ayuda en sus faenas á San José, que aparece allí aserrando madera. Al pié del cuadro se leen las palabras siguientes: «*Hic erat subditus illis*».

También representa á la Sagrada Familia el cuadro de altar; pero Jesús está figurado en edad adolescente y leyendo á sus padres las Sagradas Escrituras.

Á SAN JOSÉ

Nunca sin el Niño.

De variadísimos modos
en las pinturas y estátuas
se le pinta ó se le modela
al Glorioso Patriarca:
ora joven, ora anciano,
con cerrada ó luenga barba;
ora con faz afligida,
ó alegre como unas pascuas;
ya bajo verde palmera,
ya junto á limpia fontana;
caminando en la llanura,
trepano por la montaña;
aquí empuñando la sierra
allí la florida vara;
mas como quiera que sean
sus cuadros ó sus estátuas,
sea joven, sea anciano,
con corta ó con luenga barba,
en el monte ó en la llanura,
con sierra ó florida vara,
jamás se ve sin su Niño,
sin el Niño de su alma:
aquí le sostiene en brazos,
allí de la mano anda,
ó en el taller le contempla
entre virutas y tablas.
...Siempre, siempre con el Niño,
con el Niño de su alma,
que mil caricias le hace
con sus manecitas blancas.
Mientras sus ojos se miran
y al mirarse se regalan
y así los dos de esta suerte
las horas muertas se pasan.
Y al ver yo al Santo bendito
con el Niño Dios, mi alma
se recrea dulcemente,

y le invoca confiada;
que todo cuanto suplica
enseguidita lo alcanza.

José Rodríguez Montero.

Alumno de 4.º año del Colegio de La Guardia.

Colegio de Málaga

6 de Febrero de 1910.

Mi querido Carlos Rein: Aunque para nosotros no das señales de vida, supongo que no te habrás muerto y que tendrás gusto en recibir noticias nuestras.

El día 2 hizo sus últimos votos nuestro Inspector el P. Uriarte y adornamos el salón de estudio con guirnalda de hiedra, cadenas de serpentinas, coronas de flores, macetas, etc.

La entrada del Padre en el estudio no pudo ser más solemne: tocaba el gramófono la marcha real, que fué ahogada por una explosión de aplausos y vivas.

Núñez recitó unos versos muy bonitos; Berdejo, Laveron, Werner y Lagos leyeron composiciones poéticas: entre Lirola y Sirvent declamaron un diálogo, y se cantaron en diversos tonos coplas alusivas á los hechos y dichos del P. Uriarte. Allí salió el *impertérito* y la *Mar Chica* y otras frases que nos hacían reír de lo lindo.

Por la noche, después de la bendición, cinematógrafo hasta las nueve, y fueron muy bonitas las películas.

En resumen, que pasamos un día muy divertido.

Desea que te pongas bueno por completo tu amigo,

Antonio García Moles.

COLEGIO DE ORDUÑA

Nuestros Carnavales

Los tres días comulgamos todos, y cada día tocó el turno á cada división para hacer la guardia de honor á Jesús Sacramentado. Los tres días todos con la conciencia limpia, y por eso los tres días alegres. A primera hora esperábamos el domingo en los patios alguna sorpresa cuando oímos de pronto alegre pasodoble ejecutado por la charanguilla de los de sexto. Entre tanto el cobertizo grande se iba llenando y varios sacos tendidos en el suelo hicieron sospechar que iba haber alguna carrera de saltimbanquis. Algunos atrevidos de la primera división se introdujeron en ellos y á la tercera campanada, unos corriendo por un lado,

otros por otro, tan pronto cayéndose como levantándose, se lanzaron en persecución de una hermosa gallina que pretendía huir de las garras de aquellos terrestres gavilanes; á continuación las otras dos divisiones repitieron la misma suerte con los correspondientes porrazos. Lo pasamos bastante divertidos, pero faltaba lo mejor; á poco se abren las puertas del salón de actos y sale un cuerpo de forales escoltando no sé que carromato. Allí venía lo gordo. Un enorme gargantúa vestido de aldeano, y de bien proporcionado contorno, de tomo y lomo, avanzaba majestuoso en medio de los aplausos y y chillidos de los pequeños que huían entre los cabezudos, repartidores de vejigazos á los más audaces. Entre tanto, el monstruo se había parado en la mitad del cobertizo, y uno de los cocineros subido sobre la mesa anunciaba que el tragaldabas D. Triponcio iba á comer en público.

Menú para hoy:

Primero, un saco de paja, para limpiar el tubo digestivo, y preparar cama mullida para los alimentos. Unas bacaladas después con cuerda y todo para hacer saliva. Para desengrasar un pellejo de vino, no suele probar el agua por que ya la tiene bastante el vino que engulle. Otro saco de paja para activar la combustión en la enorme caldera de su estómago. Luego un poco de lechuga y berza. No podía faltar la clásica tortilla; le echaron para ello, una cesta con huevos y luego un saco de patatas, al caer en el puchero abdominal sobre la cesta de huevos se formó la tortilla. Otro poco de vino y fruta del tiempo, naranjas (pelotones) y el plato final de su gusto. La cestita misteriosa, destapada, salió un pequeño chatito, vivito y coleando. Varias ratillas (pequeños) sazónadas con las ganas de divertirse, desaparecieron tras los dientes de aquella enorme boca.

Una vez terminada la comida, desapareció el monstruo pausadamente con el piquete, dejando á los cabezudos el encargo de hacer correr todo aquel enjambre de pequeños. Por la tarde gran rifa amenizada por la orquesta; se rifaron valiosos objetos. Los números fueron cantados y revisados por la inocencia misma de las tres divisiones, *salvo la comparanza*. En el recreo siguiente se oyeron las lamentaciones de los de la mala sombra y las alegrías de los afortunados; la culpa de todo, al niño de la bola y compañía.

A la noche función de Iglesia, rosario, sermon, «La Redención,» á cargo del P. Cabeza, y bendición.

Al día siguiente, después de un paseito encontramos preparada la cuecaña horizontal, un cilindro de listones giratorio; el mérito estaba en llegar de un extremo á otro, la fortuna en coger la gorra, que equivalía á un paquete de caramelos; y la desgracia que era lo ordinario, en hundir los colchones con las espaldas. Los primeros fueron los de la primera división; muchos endulzaron sus paladares, ni les faltaron entonces el corro de fieles amigos de la prosperidad; sino bastaban los halagos de zorro venían las amenazas de león, y los dulces desaparecían bien pronto. Se repitió el juego con las otras dos divisiones, después el juego *del cable*, cuerda con una bandera en la zona central que los dos hércules bandos se disputarían para repasar la meta, marcada en el suelo. Las vo-

ces de los padres gritaron quinto y sexto é inmediatamente, como por encanto, se llenó aquello de luchadores que piafaban como potrillos impacientes. Sonó la tercera campanada; la cuerda se rompió por medio, y cayeron los de 5.º al suelo como cae una fila de barajas de un resoplido, pero habían ganado, porque eran ellos; quienes habían hecho



COLEGIO DE ORDUÑA.—La Sagrada Familia.
Grupo formado con las imágenes de la Inmaculada y de San José

más fuerza. Al momento todos se levantan y con gran griterío publican el triunfo entre las protestas de los otros. Una lúgubre campanada cortó el jaleo, y anunció la media hora de estudio antemeri-diana.

A la tarde, salió la charanguilla de la primera división, uniforme, boina roja, con flautines de caña. Después del estudio empezó el arrastrar de bancos y sillas, público que corría para acomodarse á gusto. Algunos de los mayores hablan con algunos Hermanos Coadjutores. Comienzan reñidos partidos de pelota. La suerte favoreció en el primero á los de la primera división, que á cada tanto eran ovacionados con una salva de aplausos. La voz del juez se escuchaba siempre inflexible y autoritativa. Los Hermanos no se acobardaron por eso, y en el siguiente dejaron á sus vencedores, vencidos. Momentos después de la merienda, penetramos en el salón de actos donde nos esperaban bonitas series de proyecciones: Al aparecer la primera, hermosa y grandiosa como siempre nuestra excelsa y patrona «La Inmaculada» resonó la Marcha Real entre calurosos aplausos. Vimos una colección de los principales pasos de la Vida de Nuestro Señor Jesucristo. Luego parte cómica; las extrañas aventuras de D. Quijote, y algunas vistas

de movimiento. Ya oscurecía, pero nos esperaba la Iglesia bien iluminada donde con gusto hincamos nuestras rodillas ante aquella Hostia Inmaculada. El sermón lo predicó el R. P. Rodríguez «de la Eucaristía», dando así fin á los festejos del día.

El siguiente se presentó lluvioso como de costumbre. Por la mañana el patio se llenó y el piquete con tambor y cornetas hicieron brillante espejo. En un rincón se había colocado la banda. Los forales contenían muy serios á culatazos la invasión de la plebe que quería estrechar el cerco. Una lata estaba colgada de una cuerda, vimos luego un individuo que (con los ojos vendados) á tontas y á locas avanzaba repartiendo palos á diestra y siniestra. A medida que se acercaba á la lata, el redoblar del tambor, las risotadas y gritos apuran al ciego, y daba palos, á gusto pero en vano, por fin se oye un ruido seco; la lata ha caído, se quita la venda y se apresura á coger su dulce tesoro seguido de los suyos que se disputan muy finos á ayudarle en el convite. Otros muchos se animaron con esto. A continuación se ordenó el cuerpo de forales delante del gargantúa que iba á tragarse como de costumbre algunos chiquillos dejando á los cabezudos con sus inseparables amigos los pequeños.

Por la tarde, se repitió el juego del cable pero con cuerda doble y cadena en medio. La lucha abundó en peripecias como antes.

En la rifa de hoy, se rifó una hermosa bicicleta que valió al afortunado mortal mil aplausos. Predicó el R. P. Sierra «La Santa Misa, sacrificio propiciatorio». Y luego, lo de siempre, que lo que tardaba en venir, porque los esperábamos mucho, pasó muy pronto, y vino muy pronto la prosa de la vida porque la temíamos; ¡pero que caramba! después del trabajo vendrá la victoria y el descanso.

Andrés Aristegui
Congregante Mariano.

COLEGIO DE LA GUARDIA

Náufragos Salvados.

Entre las muchas gracias que nuestro bondadoso P. Rector nos concedió á los que pasamos las vacaciones de Navidad en el Colegio, una fué el día de campo al pueblo de Oya, del que nuestros lectores tienen ya alguna noticia por un artículo que se publicó en el número de Diciembre.

Salidos del Colegio la hermosa mañana del 4 de Enero, unos en bicicleta, otros en coche, recorrimos en hora y media la distancia de 14 Km. que nos separaban del sitio del campo. Gratas fueron nuestras impresiones por el pintoresco camino serpenteando siempre á la orilla del mar: más gratas aún al divisar en la hondonada, humedecidos por las olas los muros del vetusto Monasterio, asilo de la milagrosa imagen de la Virgen, salvada prodigiosamente de las sacrílegas hogueras que encendió la fanática Isabel de Inglaterra; pero fueron sobre todo gratas al sentarnos á comer sobre la verde grama, mirando á las ondas del Atlántico, y mirados por un benéfico sol, que después del frescor de la mañana dulcemente nos acariciaba.

Ingrato contraste hacía con tan gratas impresiones los restos de un bajel destrozado pocos días antes, que allí al pié del convento yacían. Era un patache que de los montes que circundan al pueblo conducía madera de pino á las fábricas de serrar asentadas junto á la ribera del Miño. Cargado ya el barco se disponía á salir de la ensenada

aprovechando la escasa agua que quedaba de la marea, pero aún tuvo que acelerar más los preparativos, porque habiéndose levantado un viento maligno conocieron ser precursor de una borrasca que los estrellaría contra las rocas si un momento más dilataban la salida, y así preferían salvarla en alta mar.

Era la media noche: desplegadas las velas atravesaba el barquichuelo con notable maestría el estrecho canal por donde únicamente tenía paso; mas al serpentear por la segunda angostura tan peligrosa como la primera, la furia de los vientos hizo pedazos el timón contra un peñasco. Los tripulantes empiezan á vacilar y á desconcertarse, mas, el capitán con frente serena infundía aliento á los demás con estas palabras: ¡Animo! no hay que temer, que la Virgen del Carmen vá con nosotros! y siguieron manejando las velas por ver si de algún modo podían escapar del peligro. Pero nave sin timón, es juguete de los vientos, y el de aquella noche arreció tanto que embistiendo con más furia al navío destrozó velas, rompió jarcias, derribó trinquetes, y sembró el pánico entre la tripulación, que angustiada pedía auxilio á los vecinos del pueblo.

Acudieron ellos; ¡y qué escena tan desgarradora la que allí se desarrollaba! En medio de las sombras de la media noche, en tierra el alarido de las esposas que vislumbraban al pálido fulgor de la luna á sus maridos zozobrando entre las olas; en la mar las voces trémulas de los que pedían socorro y no podían recibirle; en aquel lúgubre desconcierto de voces alzabase sonora y animosa la del capitán que ni en el trance más apurado había perdido la calma, antes procuraba ponerla en el corazón de los alborotados compañeros, repitiendo de continuo ¡«No temáis; nosotros seguros estamos, que tenemos por capitana á la Virgen del Carmen»!

Nunca salió fallida la esperanza en la protección de María, ni falló en este lance la del creyente mariner. Una furiosa embestida del viento puso la nave en seco: desecha es verdad, pero en paraje donde los tripulantes pudieron con todo sosiego saltar á tierra y dar gracias á su excelsa Patrona, que aunque no quiso salvar á la nave de la ruina los salvó á ellos de una muerte inminente.

Tal fué el relato que nos hizo el amable D. Juan Rey, párroco de Sta. María la Real de Oya, testigo del suceso, como que él mismo salió á las voces de auxilio por si era necesario absolver desde la costa á los naufragos.

Leonardo Muñoz y Fernández

APOSTOLADO de la ORACIÓN

Primer grado

MARZO

Intención General aprobada y bendecida por Su Santidad

La lucha contra el socialismo

ORACIÓN PARA ESTE MES

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco, en especial, para que reinen en la sociedad la justicia y caridad evangélicas.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Trabajar en las obras sociales francamente católicas.



Como se justifican algunos

—¿Vienes á la escuela, Pedrín?
 —No; estoy acatarrado.

Botánicos de Europa

Claro que á muchos de mis lectores no interesaré poco ni mucho el saber cuántos mortales en Europa ó en sus principales naciones dedican sus afanes ó sus ratos de ocio al estudio de las hierbas ó á lo que llaman de un modo más noble los botánicos mismos, la *bella ciencia*. Algo les interesará, sin embargo, el cuadro comparativo que ponemos á continuación, donde se ven los botánicos que existen en diez naciones de Europa, puestas en orden decreciente de población:

	Habitantes	Botánicos
Alemania	60.638.000	2.129
Austria-Hungría	45.475.000	987
Gran Bretaña	43.730.000	1.164
Francia	38.962.000	2.078
Italia	32.475.000	469
España	18.618.000	137
Bélgica	7.075.000	187
Holanda	5.510.000	282
Suecia	5.361.000	477
Suiza	3.325.000	301

Esto en cuanto al número absoluto. Mas la

inspección de este cuadro nos dará también el número de botánicos relativos al de habitantes de cada nación, colocándose éstas en orden decreciente del siguiente modo: Suiza, Suecia, Francia, Holanda, Alemania, Gran Bretaña, Bélgica, Austria-Hungría, Italia y España.

Es bochornoso que España haya de ocupar el postrer lugar, siendo la nación de Europa que posee más rica y variada flora. Y cuenta que no es nada exagerada la cifra de 137 botánicos españoles, pues si por algo peca, es por elevada; ya que algunos se cuentan entre los botánicos, que apenas merecen este nombre; gracias que sean herbolarios ó lleguen á meros aficionados. Porque al estudio científico dudo que lleguen los 137 que se enumeran. Es verdad que igual suerte cabrá á algunos de otras naciones, por ejemplo de Francia; pero de todos modos queda aún muy depresiva nuestra comparación al lado de otras naciones que hemos enumerado.

Hemos tenido el gusto de recibir la nueva hoja de propaganda destinada á ser fijada en la pared en los centros de reunión, escuelas, talleres, etc., vulgarizando los asuntos más de actualidad dignos de ser conocidos desaciendo las calumnias que tan acostumbrados están á sostener nuestros enemigos.

La recomendamos á todos aquellos que tengan influencia sobre cárceles, fábricas y demás centros concurridos donde es conveniente su fijación.

* * *

Los pedidos pueden hacerse á la Administración: Francos 30, Sevilla, costando 0,75 ptas. un año de suscripción, y 25 hojas de un mismo número 0,35.

Cumplidamente llena este periódico el horaciano precepto de *mezclar lo útil con lo agradable enseñando á la par que deleitando*. Todos sus escritos é ilustraciones tienen un fondo altamente moral é inocentemente recreativo. En breve y amena forma epistolar, dialogada o narrativa, inculca á niños y jóvenes los deberes religiosos y sociales en el más estricto sentido de verdadera cultura; da utilísimas nociones de toda suerte de conocimientos; dedica lugar preferente á ejercicios escolares sobre cada una de las principales asignaturas; y divierte el ánimo con abundantes secciones de recreo, juegos y entretenimientos.

Consta de 32 páginas en 4.º Vale 1 peseta y 25 céntimos en España, y 1,60 en el Extranjero.

PÁGINAS ESCOLARES

Revista Mensual Ilustrada

PARA JÓVENES ESCOLARES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

ESPAÑA

Un año..... 6 pesetas
Número suelto..... 0,60 »

ULTRAMAR

Un año..... 7 pesetas
Número suelto..... 0,75 »

FRANQUEO CONCERTADO

Colegio de la Inmaculada, Apartado 32 = GIJÓN